20 Maneras de Criar un Bebé Lector

La Experiencia Literaria Temprana para Bebés y niños pequeños

1. Léale diariamente a sus hijos desde el nacimiento. Léale varias veces al día, aunque sea sólo por algunos minutos por vez.

2. Cuando su bebé empiece a manejar sus propios libros, bríndele libros de tapa dura con hojas gruesas, bordes redondeados, y dibujos ordenados. Alrededor de los 12 meses, comparta libros con solapas para experiencias de sorpresa. Para los niños pequeños, cuando estén listos, elija libros con hojas de papel y sólo una o dos oraciones por página.

3. Invite a su niño pequeño a que lo ayude a elegir los libros. Y sí, está bien leerles sus favoritos una y otra vez, así es como empezará a reconocer las palabras.

4. Hable sobre los dibujos - tanto las ilustraciones como las fotografías. Haga preguntas simples sobre “qué es”, señale palabras ocasionalmente, y eventualmente permita que su hijo lo ayude a cambiar de página.

5. No trate de enseñarle a su hijo cómo leer. (¡Nada de forzar o memorizar!). Sus experiencias de lectura juntos deben ser siempre divertidas.

6. Cuando su hijo haga algún sonido, imítelo. Después de repetir sus sonidos varias veces, haga nuevos sonidos para que él imite.

7. Háblele a su hijo durante sus actividades cotidianas y rutinas diarias. Introduzca palabras nuevas e inusuales.

8. Brinde experiencias que le permitan introducir nuevas palabras a su hijo. Por ejemplo, en el zoológico o en una granja usted puede introducir los nombres y sonidos de los animales; o en un paseo por el aire libre, puede introducir nombres de las plantas e insectos.

9. Cuando está en una tienda, oficina de correo, un restaurante, o en cualquier otro lugar público, señale las palabras en las señales que están en todos lados y léalas en voz alta para su hijo.
Lea, cante y entone canciones infantiles con su hijo. Invente movimientos que vayan con las canciones.

Comparta rimas con baile, rimas con manos y dedos, rimas con pies, rimas con saltos todos los días. Ejemplos de esto son “¿Dónde Está Thumbkin?” y “Este Pequeño Chanchito”. Si no conoce ninguno, siempre puede inventarlo. A su hijo le encantará la interacción.

Cante canciones con su hijo todos los días. Y no se preocupe sobre la entonación - ¡a su hijo no le importa!

Cante canciones despacio para que su hijo pueda escuchar los diferentes sonidos que conforman cada palabra. En las canciones infantiles, hay una nota distintiva para cada sílaba de la palabra, lo que facilita escuchar esos sonidos.

Cante canciones que son simples y que juegan con el lenguaje, como “Este Hombre Viejo”, “Hickory Dickory Dock”, “Skinnamarink” (también conocido como “Skidamarink”), y “Tres Pequeños Peccecitos.” Invente nuevas canciones, y cántelas con ritmos familiares. Agregue movimiento o actúe las canciones.

Comparta todo tipo de ritmos con su hijo, y deje que juegue con instrumentos simples, como cascabeles, sonajeros o maracas.

Comparta historias con su hijo. Cuéntele historias sobre su familia, historias sobre cosas que pasaron durante el día, y también invente historias sobre sus juguetes favoritos o peluches.

Comparta libros sin palabras con su hijos, contándole la historia desde los dibujos (un niño pequeño puede ayudar). También puede utilizar una fotografía como inspiración para cualquier historia.

Apague la tele, y juegue con su hijo todos los días. La Academia Americana de Pediatría recomienda que no haya televisión para los niños menores de dos años.

Bríndele material de juego y experiencias que lo alienten a la imaginación, como juegos con agua, juegos con arena, masa para jugar o actividades de modelado con arcilla, pintura, soplar burbujas, garabatos con crayones y juegos de simulación.

Cuando los abuelos, parientes o amigos preguntuen por ideas para regalos para cumpleaños u otras ocasiones, ¡recomiende libros!